

Este artículo ha sido elaborado por Mario Izquierdo, Juan Francisco Jimeno y Aitor Lacuesta, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción¹

Durante el período 2000-2007 España recibió unos flujos migratorios muy elevados, que, en promedio, representaron unas entradas anuales de inmigrantes del 1,4 % de la población nacional. Estas entradas elevaron la proporción de ciudadanos extranjeros hasta cerca de 12 % y se reflejaron en importantes cambios en la composición de la fuerza laboral por edad y nivel educativo. La crisis que se inició en 2008, y su fuerte impacto sobre el mercado de trabajo, con una pérdida acumulada de empleo desde entonces superior al 18 %, ha producido un cambio drástico en los flujos migratorios, que se han concretado sobre todo en un aumento notable de las salidas de extranjeros residentes en España. Así, según la Estadística de Migraciones, se han registrado saldos migratorios negativos desde 2010 y el número de salidas fue superior al medio millón de personas en 2013.

Estos desarrollos ofrecen una buena oportunidad para analizar los determinantes de los flujos migratorios, en particular la relación entre las variaciones en los flujos de inmigración y emigración de la población nacional y extranjera y la evolución macroeconómica. Asimismo, resulta relevante profundizar en el análisis de las características de estos flujos, dado que, si su magnitud se mantuviera en el tiempo, el tamaño y las características de la población activa en España podrían cambiar significativamente a medio y largo plazo.

En este artículo se analizan los flujos migratorios en España. Para ello, en la sección segunda se describen brevemente las fuentes de datos disponibles para su medición y los desarrollos migratorios más recientes, en términos tanto de entradas como de salidas de población. En un tercer apartado se presentan los resultados de las estimaciones realizadas sobre los determinantes de los flujos migratorios, con especial interés en las diferencias entre la población nacional y la extranjera. En el cuarto apartado se analizan los cambios en la composición por educación de las recientes salidas de población. Finalmente, se resumen brevemente los resultados del artículo y algunas de sus implicaciones.

Fuentes de datos y evolución reciente de los flujos migratorios

Las fuentes estadísticas sobre flujos migratorios no son abundantes y no suelen permitir la construcción de series homogéneas a lo largo de un período de tiempo dilatado. En España, la Estadística de Variaciones Residenciales, realizada a partir de registros municipales, provee de información estadística sobre los flujos de entrada desde 1998 y de salida desde 2002. Esta estadística, a pesar de ofrecer información más detallada que la existente para otros países, presenta algunos inconvenientes relacionados con las dificultades para captar las salidas tanto de la población extranjera —que se enfrenta a incentivos reducidos a darse de baja del Padrón Municipal²— como de la población nacional, para la que se tienden a recoger solo los movimientos de carácter permanente³. Estas dificultades son mitigadas, al menos parcialmente y desde 2008, con la Estadística de

¹ Este artículo resume los principales resultados del documento de trabajo del Banco de España *Spain: from (massive) immigration to (vast) emigration?*, de próxima publicación.

² Las entradas están, en principio, mejor recogidas, al tener los inmigrantes más incentivos a inscribirse en el Padrón Municipal que los emigrantes que salen del país.

³ Al estar asociado su registro al alta en la delegación consular del país de destino correspondiente, que cabría esperar como menos probable en el caso de los movimientos de carácter temporal.

Migraciones, que, no obstante, también tiene dificultades para detectar movimientos de salida de corta duración de población de nacionalidad española⁴.

En este contexto, en el presente artículo se utiliza la Estadística de Variaciones Residenciales para analizar las entradas de inmigrantes, ya que esta fuente permite acceder a una serie temporal más larga. Sin embargo, para las salidas se utiliza la información de los microdatos de la Estadística de Migraciones, que proporciona la imagen más completa sobre los flujos de emigración desde España de la población extranjera, si bien solo desde 2008⁵. Ambas fuentes proporcionan información sobre el sexo, la edad, la nacionalidad, el país de nacimiento, la provincia de origen y el país de destino de los emigrantes.

Adicionalmente, para disponer de información sobre el nivel educativo se utilizan los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), que recoge el lugar de residencia en el año anterior de los encuestados, lo que permite computar entradas de inmigrantes como el total de personas residentes en España que reportan haber residido en el extranjero el año anterior. Asimismo, también ofrece información sobre salidas temporales al extranjero de algún miembro de los hogares encuestados. Así, a diferencia de los datos de la Estadística de Migraciones, la EPA incorpora un buen número de migraciones temporales, pero no registra a emigrantes que no dejan un hogar establecido en España.

FLUJOS DE INMIGRACIÓN HACIA ESPAÑA

El gráfico 1 proporciona la evolución reciente de los flujos de entrada de inmigrantes en España desde 1998 según la Estadística de Variaciones Residenciales. Las entradas de inmigrantes aumentaron de forma muy notable a partir de la segunda mitad de los años noventa, desde cerca de 80.000 al año en 1998 a casi un millón de personas en 2007, es decir, más del 2 % de la población total. En términos de la composición por nacionalidad de estos flujos de entrada, los principales orígenes durante el período de expansión fueron los países europeos, seguidos de cerca por los latinoamericanos (en su mayoría, peruanos y bolivianos) y por los africanos (en su mayoría, marroquíes).

El comienzo de la crisis en 2008 frenó esta tendencia creciente de los flujos de inmigración a España, aunque se han mantenido en unos niveles aún relativamente elevados (en torno a 500.000 personas en 2009, hasta reducirse hasta las 342.000 entradas según los últimos datos disponibles referidos a 2013). La Estadística de Migraciones presenta un perfil similar desde el inicio de la crisis, aunque muestra un nivel de entradas de inmigrantes algo inferior: 290.000 entradas en 2013. Por nacionalidades, se produjo un descenso apreciable del porcentaje de europeos en la primera fase de la crisis (2008-2009), aunque posteriormente han recuperado el peso relativo que se observaba previamente.

Con el fin de relacionar los flujos migratorios con variables laborales como la tasa de paro, el análisis restringe la población inmigrante al grupo poblacional de entre 16 y 64 años. En el cuadro 1 se muestran las principales características de este colectivo, distinguiendo entre el período anterior y posterior a 2008⁶. Se observa que la inmigración de extranjeros y españoles nacidos en el extranjero⁷ es un fenómeno particularmente importante para los

4 Véase González-Ferrer (2013).

5 Los resultados serían robustos a la realización del ejercicio con los datos de la estadística alternativa para los periodos correspondientes.

6 Las características de los inmigrantes son muy similares si se utiliza la Estadística de Migraciones o la Estadística de Variaciones Residenciales.

7 Esta distinción entre españoles según país de nacimiento es importante. Un número no reducido de españoles, habiendo nacido y vivido en el extranjero durante un buen número de años, adquirió la nacionalidad española a través de un proceso de nacionalización por ascendencia, por lo que, en realidad, su salida de España debe considerarse más un regreso a su país de origen que un primer flujo migratorio.

FLUJOS MIGRATORIOS

GRÁFICO 1

FLUJOS DE INMIGRACIÓN A ESPAÑA



FLUJOS DE EMIGRACIÓN DESDE ESPAÑA



FUENTES: Estadística de Variaciones Residenciales y Estadística de Migraciones (Instituto Nacional de Estadística).

CARACTERÍSTICAS DE LOS INMIGRANTES POR NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO

CUADRO 1

En porcentaje

	2002-2007			2008-2012		
	Extranjeros	Españoles nacidos en el extranjero	Españoles nacidos en España	Extranjeros	Españoles nacidos en el extranjero	Españoles nacidos en España
Continente de origen (a)						
Europa	40,5	20,9	62,1	34,6	16,7	58,1
América	38,3	75,4	32,7	34,2	78,4	29,7
Asia	5,3	1,0	1,8	10,9	1,6	5,8
África	15,8	2,4	2,6	20,2	2,9	5,5
Oceanía	0,1	0,4	0,8	0,1	0,3	0,9
Sexo						
Varones	54,2	53,1	50,7	51,9	49,5	51,1
Mujeres	45,8	46,9	49,3	48,1	50,5	48,9
Grupos de edad						
16-29	47,5	48,3	18,1	46,5	40,3	18,3
30-44	36,6	34,6	33,7	37,3	32,0	42,9
45-64	15,9	17,2	48,2	16,2	27,7	38,8
Nivel educativo (b)						
Primaria	46,5	30,5	19,7	47,4	16,7	14,1
Secundaria	38,1	46,4	24,9	33,3	41,8	23,7
Terciaria	15,3	23,1	55,4	19,3	41,6	62,2

FUENTE: Estadística de Variaciones Residenciales (Instituto Nacional de Estadística).

a Origen de los extranjeros a partir de la información del país de nacimiento.

b A partir de la EPA, utilizando la información de los entrevistados que hace un año vivían en el extranjero.

varones, se produce a una edad relativamente temprana y afecta de forma mayoritaria a grupos con menor nivel educativo. Esta caracterización apunta al papel relevante del fuerte crecimiento del sector de la construcción, intensivo en mano de obra con cualificación relativamente reducida, vivido en España a lo largo del período de expansión. Por el contrario, los españoles nacidos en España que residen en el extranjero y retornan a nuestro país presentan otras características. En este caso, las diferencias entre sexos no son tan

grandes, el movimiento migratorio se suele producir a una edad más tardía y el porcentaje de individuos con estudios altos es más elevado. En cuanto a los cambios que se observan en los últimos años, los pesos de las mujeres inmigrantes, de mayor edad y de mayor nivel educativo han aumentado de forma significativa desde el inicio de la crisis. Estos desarrollos estarían relacionados con el impacto especialmente elevado de la crisis sobre el empleo de los varones más jóvenes con bajo nivel educativo, en parte asociado a la fuerte destrucción de empleo en el sector de la construcción desde 2008⁸.

Los flujos migratorios de salida de España se mantuvieron en niveles muy moderados en la primera mitad de la década de los años 2000, para comenzar a mostrar un aumento a partir de 2006, hasta superar las 300.000 personas en 2009 y situarse sobre las 450.000 personas en 2013, según la Estadística de Variaciones Residenciales. La Estadística de Migraciones, que complementa los datos de la anterior con fuentes adicionales de información, muestra un perfil similar desde el inicio de la crisis, aunque con un nivel superior en todos los años, hasta alcanzar las 547.890 personas en 2013, el 1,2 % de la población total a 1 de enero de 2014. Este aumento de las salidas hacia el extranjero, unido a la desaceleración observada en las entradas, ha provocado un saldo migratorio negativo desde el año 2010, que se elevó hasta las 256.849 personas en 2013, de acuerdo con las cifras de la Estadística de Migraciones. El notable aumento de los flujos de salida de población se concentra, fundamentalmente, en la población extranjera. De hecho, alrededor del 85 % de los flujos de emigración está compuesto por extranjeros. En todo caso, a pesar de su aún reducida cuantía, las salidas de población española nacida en España se ha más que doblado a lo largo de la crisis, desde unas 25.500 personas en 2008 hasta las 52.160 estimadas para 2013.

El cuadro 2 ofrece información sobre las características de los emigrantes con edades entre 16 y 64 años. La mayoría de los emigrantes de nacionalidad extranjera que salen de España son europeos y sudamericanos. En cuanto a los españoles nacidos en España, la mayor parte de los que emigran lo hacen a países europeos, seguidos de países americanos. Un mayor detalle del destino de salida de estos emigrantes españoles permite apreciar que ha aumentado la proporción de los flujos de salida de españoles nacidos en España hacia Europa (principalmente, a Alemania y Reino Unido) y hacia Estados Unidos. En cuanto a otras características, cabe resaltar que los varones son más propensos a emigrar, independientemente de su nacionalidad, aunque especialmente en el caso de los extranjeros. Por grupos de edad, las salidas de los extranjeros están más sesgadas hacia los trabajadores de mayor edad que las entradas correspondientes, mientras que, en el caso de los españoles nacidos en España, los emigrantes son mucho más jóvenes que los inmigrantes. Esta diferencia podría estar reflejando que una gran parte de las salidas de los extranjeros representa un movimiento migratorio de retorno a su país de origen, mientras que las salidas de españoles tienden a ser el primer movimiento a otro país. Por último, la distribución educativa de las salidas de los españoles está sesgada hacia los grupos más educados, pero su peso todavía se encuentra por debajo del nivel educativo de las entradas correspondientes.

Estimaciones de los determinantes de los flujos migratorios

A continuación se analiza la relación entre los movimientos migratorios de entrada y de salida de España con las condiciones económicas tanto en España como en los países de origen o de destino. Por lo general, los trabajos que abordan esta cuestión relacionan la probabilidad de emigrar con las diferencias salariales entre los dos países [véase, por ejemplo,

⁸ De hecho, incluso después de controlar por el país de origen, el porcentaje de los últimos inmigrantes extranjeros con educación superior ha aumentado en casi todos los grupos [véase Fernández-Huertas (2014)].

CARACTERÍSTICAS DE LOS EMIGRANTES POR NACIONALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO

CUADRO 2

En porcentaje

	2008-2012		
	Extranjeros	Españoles nacidos en el extranjero	Españoles nacidos en España
Destino			
Europa	41,9	38,8	60,6
América	36,8	54,7	26,5
Asia	6,5	2,7	7,3
África	14,8	3,1	4,3
Oceanía	0,1	0,6	1,3
Sexo			
Varones	61,6	51,0	52,4
Mujeres	38,4	49,0	47,6
Grupos de edad			
16-29	35,2	29,9	29,2
30-44	46,0	46,9	50,6
45-64	18,8	23,1	20,2
Nivel educativo (a)			
Primaria		46,0	21,9
Secundaria		15,9	22,8
Terciaria		38,1	55,3

FUENTE: Estadística de Migraciones.

a A partir de la EPA, utilizando la información sobre los ausentes temporales de la encuesta. La columna de extranjeros se omite, al ser poco representativa.

Grogger y Hanson (2011)]. Sin embargo, al considerar la migración hacia o desde España, las diferencias salariales pueden no ser un buen indicador de las oportunidades económicas, dado el elevado desempleo en nuestro país. En este contexto, se considera que, para medir las condiciones económicas relativas entre los países de origen y destino de los flujos migratorios, las tasas de desempleo pueden resultar más apropiadas⁹.

Así, siguiendo los trabajos recientes de Bertoli *et al.* (2013a) y de Beine *et al.* (2013), se relaciona la tasa de inmigración (I) o emigración (E), definida como cociente entre el flujo y la población objetivo, con las tasas de desempleo del país de destino y región de origen en España^{10, 11}. En el cuadro 3 se presentan los principales resultados de este análisis. En las tres primeras columnas se muestran las estimaciones relativas a los determinantes de las tasas de inmigración de extranjeros hacia España. La columna 1 muestra que los factores que la literatura suele denominar «de expulsión» son importantes, ya que son los extranjeros de países donde las tasas de desempleo son más elevadas quienes tienen una mayor propensión a abandonar

9 En este análisis no se tienen en cuenta de una forma independiente del ciclo otros desarrollos potencialmente relevantes, como los cambios en la composición sectorial del empleo en cada región de destino.

10 Para tener en cuenta los costes de la inmigración/emigración entre el país de origen (h) y el de destino (s) se incluye una variable ficticia (c) que varía para cada par de país de origen y región de destino. Asimismo, se incluyen variables ficticias de tiempo y, en el caso de la inmigración extranjera en España (o la emigración de los españoles), el stock de inmigrantes de la misma nacionalidad que residen en la correspondiente región española.

11 En esta especificación resulta difícil estimar conjuntamente el impacto de las tasas de desempleo regionales y las variables ficticias de tiempo, dada la elevada correlación existente entre las dos variables. Por lo tanto, cuando se incluya una no debería incluirse la otra para poder interpretar adecuadamente los coeficientes. Véase el documento de trabajo referido para el detalle de las especificaciones empíricas.

	Modelos con efectos fijos de país/región española							
	Entradas de extranjeros			Salidas de extranjeros		Salidas de españoles nacidos en España		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
U (País)	0,04948 (0,00001)**	0,05736 (0,00001)**	0,05907 (0,00001)**	-0,04390 (0,00002)**	-0,02249 (0,00002)**	-0,05529 (0,00289)**	-0,07261 (0,00425)**	-0,08714 (0,00448)**
U (CCAA)			-0,06359 (0,00001)**		0,02021 (0,00001)**			0,04083 (0,00137)**
log (Stock de inmigrantes país/CCAA)		0,58681 (0,00006)**	1,1 (0,00003)**				-0,01017 (0,00528)	-0,00936 (0,00555)
Dummies de tiempo	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	No
Efectos fijos de país/CCAA	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Constante	-1,04 (0,00012)**	-1,36 (0,00034)**	-1,48 (0,00021)**	1,08 (0,00019)**	1,05 (0,00021)**	-0,47 (0,01931)**	-0,42 (0,04586)**	-0,48 (0,05652)**
R-2	0,72	0,75	0,67	0,19	0,10	0,20	0,21	0,12
Observaciones	7.038	7.038	7.038	2.703	2.703	2.380	2.380	2.380

FUENTES: En las columnas (1) a (3) la variable dependiente es el logaritmo de las entradas proveniente de la Estadística de Variaciones Residenciales por país de nacimiento y región de destino en un año determinado (1998-2012) sobre la población del país de nacimiento en el año correspondiente (WEO). En las columnas (4) y (5) la variable dependiente es el logaritmo de las salidas de la Estadística de Migraciones por año de nacimiento y región de residencia previa en un año determinado (2008-2012) sobre la población de origen de la correspondiente región española (Padrón). En las columnas (6) y (8) la variable dependiente es el logaritmo de las salidas de españoles nacidos en España de la Estadística de Migraciones por país de salida y región de residencia previa en un año determinado (2008-2012) sobre la población de españoles nacidos en España en la región correspondiente (Padrón). Las tasas de desempleo regionales en España proceden de la Encuesta de Población Activa (EPA), y el desempleo en el país de origen, del WEO. El stock de inmigrantes por país de nacimiento en una región procede del Padrón y el stock de españoles de una región en el país de origen procede de las embajadas españolas.

su país con destino a España. En concreto, los resultados indican que un aumento de la tasa de desempleo de 10 puntos porcentuales (pp) en el país de origen aumenta la tasa de salida hacia España en 0,5 pp, lo que está en línea con la evidencia encontrada para otros países [Bertoli *et al.* (2013b), Ortega y Peri (2013)]. En la columna 2 se muestra que el stock de inmigrantes en la región española de destino también desempeña un papel relevante, aumentando los flujos de entrada de extranjeros de la misma nacionalidad. Este es un hecho bien establecido en la literatura sobre los flujos migratorios [véanse, por ejemplo, Munshi (2003) y McKenzie y Rapoport (2007)], que puede ser interpretado como una disminución en los costes de la migración debido a la existencia de redes en el país de acogida, que, por ejemplo, aumentan la información disponible sobre las condiciones económicas presentes y facilitan encontrar un puesto de trabajo. Finalmente, en la columna 3 se confirma que los flujos de entrada de extranjeros tienden a ser superiores hacia las regiones con tasas de paro menos elevadas (factores comúnmente llamados «de atracción»).

En las columnas 4 y 5 del cuadro 3 se presentan los resultados de las estimaciones relativas a los determinantes de las salidas de extranjeros desde España. En la columna 4 se observa que también en este caso los factores de atracción son importantes: los extranjeros que deciden abandonar España con una probabilidad más alta son los que proceden originariamente de países con tasas de desempleo menos elevadas. La elasticidad es similar a la encontrada para las entradas de extranjeros hacia España¹². En la columna 5 se muestra que estas salidas son mayores desde las regiones españolas con tasas de desempleo más altas.

Finalmente, en las columnas 6 a 8 se ofrecen los resultados relativos a los determinantes de la emigración de españoles nacidos en España. En la columna 6 se observa que los

¹² En concreto, una disminución de 10 pp en la tasa de desempleo en el país de origen aumenta las salidas desde España en 0,4 pp.

factores de atracción son relevantes, ya que la tasa de emigración de los españoles es superior en los destinos con tasas de desempleo más bajas. De hecho, se estima que una disminución en la tasa de desempleo de 10 pp aumenta la tasa de salida desde España en 0,6 pp, lo que supone que la elasticidad estimada para los emigrantes españoles no es inferior a la estimada para las entradas o salidas de los extranjeros hacia o desde España. Este resultado estaría en línea con la evidencia encontrada a escala internacional [Bertoli *et al.* (2013b) u Ortega y Peri (2013)] y contrastaría con la escasa sensibilidad a los diferenciales de paro que parecen hallarse en los movimientos interregionales de los españoles [Bentolila y Dolado (1991), Antolín y Bover (1997), Bover y Velilla (2000) y Bover y Arellano (2002)]. La gran diferencia en la magnitud observada de las salidas entre españoles y extranjeros en un momento del tiempo vendría explicada por factores particulares de cada grupo de población e independientes de la tasa de paro que explican una mayor o menor propensión a moverse internacionalmente¹³. Esto sugiere que los costes de la migración son muy diferentes para los dos grupos; en concreto, son bastante más elevados para los españoles nacidos en España¹⁴. Por último, en la columna 8 se observa que los españoles emigran al extranjero con una mayor probabilidad desde las regiones con tasas de desempleo más elevadas. Es interesante destacar que la elasticidad correspondiente es incluso algo superior a la observada entre los emigrantes de nacionalidad extranjera.

El nivel educativo de los emigrantes

A la hora de profundizar en el análisis de los desarrollos recientes en los flujos migratorios en España, resulta muy pertinente analizar la composición por nivel educativo de los crecientes flujos de emigración al exterior, tanto de extranjeros como de españoles¹⁵. Para ello se utilizan los datos de la EPA, que proporcionan información sobre las características de los españoles nacidos en España que se declaran ausentes por trabajar temporalmente en el extranjero, por lo que la información está disponible solo en el caso de los hogares que no se hayan trasladado por completo al extranjero¹⁶.

En la columna 1 del cuadro 4 se presentan los resultados de una regresión en la que se comparan las características de los flujos de salida de españoles nacidos en España respecto a la población residente en España. En particular, la variable dependiente toma el valor 1 si el encuestado en la EPA está ausente por residir en el extranjero temporalmente y 0 en caso contrario (resto de españoles nacidos en España residentes en España). Se observa que los españoles emigrantes tienden a ser más jóvenes y educados que aquellos que permanecen en España. Esto es coherente con la hipótesis de selección de emigrantes a favor de aquellos con niveles educativos altos [Grogger y Hanson (2011) y McKenzie y Rapoport (2007)]. En la columna 2 se comparan las salidas en el comienzo de la crisis y después de 2010, y se observa que los emigrantes españoles al extranjero son, a partir de 2010, más jóvenes y tienen niveles educativos más bajos, algo coherente con la idea de que la crisis ha afectado con mayor intensidad al empleo de los jóvenes y a las personas con menor nivel educativo.

13 Este aspecto se capta por el término constante de la regresión.

14 Cuando se introduce el *stock* de emigrantes españoles en el país de destino, este no resulta significativo, reflejando probablemente que la emigración de españoles nacidos en España todavía es un fenómeno bastante reciente, y los efectos de red aún no están operando, si bien la experiencia a escala internacional y la propia observación de lo sucedido con las entradas de extranjeros en nuestro país indican que este factor puede empezar a operar con fuerza eventualmente.

15 En el documento de trabajo referido se analizan también los cambios recientes en el nivel educativo medio de las entradas de inmigrantes.

16 En principio, se podría esperar que, al menos para el grupo de emigrantes españoles, la decisión de emigrar de los hogares es secuencial, con un primer movimiento de la cabeza del hogar, seguido de movimientos de otros miembros de la familia, de modo que la EPA es capaz de registrar algunos de estos movimientos temporales. En el documento de trabajo se muestra cómo existe una elevada correlación entre esta serie y la obtenida a partir de los registros municipales utilizados en la sección anterior, a pesar de que los datos de la EPA capturan un mayor número de movimientos.

	Salidas 2008-2013 frente a residentes en España	Salidas 2011-2013 frente a salidas 2008-2010
30-44 años	-0,119 (0,005)**	-0,0202 (0,025)
45-64 años	-0,143 (0,005)**	-0,105 (0,031)**
Secundaria	0,014 (0,004)**	0,003 (0,032)
Terciaria	0,196 (0,005)**	-0,104 (0,029)**
Constante	0,147 (0,005)**	0,658 (0,030)**
R-2	0,001	0,013
Observaciones	2.382.989	2.083

FUENTE: Encuesta de Población Activa (EPA). La muestra está compuesta por todos los españoles de nacimiento que residen en España o que trabajan temporalmente en el extranjero y cuyas familias no residen en regiones fronterizas. La variable dependiente en las columnas (1) y (2) toma el valor 1 si el español contesta que reside en el extranjero y no proviene de una provincia fronteriza, y toma el valor 0 en caso contrario. En la columna (2) toma el valor 1 si el español está en el extranjero entre 2011-2013, o el valor 0 si ha estado en el extranjero con anterioridad. La variable omitida es edad entre 16 y 29 años y educación completada inferior a Secundaria.

NOTA: * p<0.05; ** p<0.01.

En el caso de los extranjeros, no es factible utilizar los mismos datos de la EPA, ya que es muy probable que la mayoría de quienes emigran no dejen a ningún miembro de la familia en España. Por lo tanto, se infiere el nivel educativo de los extranjeros residentes en España que emigran a partir del cambio en la composición educativa de las generaciones que entraron en España en un mismo año¹⁷. Este ejercicio se realiza para diferentes cohortes de entrada en distintos períodos de tiempo (en concreto, 2002-2007 y 2008-2013). El panel superior del cuadro 5, referido al período previo a la crisis, sugiere que en las salidas de inmigrantes hay una mayor proporción de aquellos con niveles educativos más elevados. Estos resultados, sin embargo, cambian en el período más reciente, cuando parece existir una selección negativa por nivel educativo de los extranjeros que dejan España, ya que el porcentaje de estos que tienen educación superior aumenta con el tiempo de residencia en España. Estos resultados serían coherentes con una situación en la que las salidas de población extranjera después de 2008 son en mayor medida de personas con niveles educativos más bajos, algo coherente con el hecho de que la crisis ha afectado con mayor intensidad al empleo de los extranjeros de menor nivel educativo, dado el mayor efecto de la crisis en sectores como la construcción.

Conclusiones

Con la llegada de la crisis, el saldo migratorio de la economía española ha cambiado radicalmente. Si, con anterioridad, España destacaba por recibir unos flujos de inmigración muy elevados, que llegaron a alcanzar alrededor del 2 % de la población total en un solo año, desde 2010 el saldo migratorio se ha vuelto negativo y en 2013 el número de emigrantes ha superado el medio millón de personas. Hasta la fecha, la mayor parte de estas salidas de población (en torno al 85 %) están protagonizadas por extranjeros residentes en España, si bien los españoles muestran una propensión creciente a emigrar en el período

¹⁷ En concreto, si con el paso de los años de residencia en España una misma generación de entrada presenta niveles educativos medios más bajos, es que quienes están emigrando son los de nivel educativo más alto, y viceversa.

Porcentaje de extranjeros con educación terciaria. Muestra 2002-2007				
	Entradas en 2002	Entradas en 2001	Entradas en 2000	Entradas en 1999
Años en España	-0,019 (0,007)**	-0,013 (0,010)	-0,004 (0,011)	-0,010 (0,020)
Constante	0,140 (0,008)**	0,137 (0,012)**	0,094 (0,019)**	0,107 (0,029)**
Observaciones	12,927	14,153	12,361	6,706

Porcentaje de extranjeros con educación terciaria. Muestra 2008-2013				
	Entradas en 2008	Entradas en 2007	Entradas en 2006	Entradas en 2005
Años en España	0,016 (0,007)*	0,005 (0,008)	0,014 (0,009)	0,006 (0,011)
Constante	0,140 (0,008)**	0,138 (0,012)**	0,101 (0,019)**	0,116 (0,029)**
Observaciones	12,571	16,727	15,835	15,564

FUENTE: Encuesta de Población Activa (EPA). La muestra está compuesta por todos los extranjeros que residen en España. La variable dependiente toma el valor 1 si el extranjero posee educación terciaria, y toma el valor 0 en caso contrario. La regresión incluye la variable años en España al cuadrado.
NOTA: * p<0.05; ** p<0.01.

más reciente y parecen responder de manera similar a los factores que influyen en la emigración de los extranjeros (tasas de desempleo en la región de origen y en el país de destino). De este modo, los reducidos niveles de los flujos de salida de españoles que se observan desde el inicio de la crisis vendrían explicados por los mayores costes de movilidad y la ausencia de los llamados «efectos de red de acogida». La composición por niveles de educación de estos flujos de emigración, inicialmente dominada por personas de niveles educativos altos, estaría cambiando recientemente, al aumentar el peso de los grupos de niveles educativos más bajos, reflejando, probablemente, el mayor impacto de la crisis sobre estos colectivos de trabajadores.

En lo que respecta tanto al tamaño como a la composición de la población activa por nivel educativo, el cambio de signo del saldo migratorio puede tener implicaciones relevantes. En concreto, la persistencia de flujos importantes de emigración podría llegar a tener un efecto significativo sobre el crecimiento potencial de la economía española, lo que enfatiza la necesidad de maximizar los esfuerzos encaminados a reducir la elevada tasa de paro, así como a propiciar un marco laboral que facilite el regreso futuro de las personas que han emigrado durante la crisis.

5.9.2014.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTOLÍN, P., y O. BOVER (1997). «Regional Migration in Spain: The Effect of Personal Characteristics and of Unemployment, Wage and House Price Differentials using Pooled Cross-Sections», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, pp. 215-235.
- BEINE, M., P. BOURGEON y J. C. BRICONGNE (2013). *Aggregate Fluctuations and International Migration*, CESifo Working Paper Series 4379, CESifo Group Munich.
- BENTOLILA, S., y J. J. DOLADO (1991). «Mismatch and Internal Migration in Spain, 1962-1986», en Fiorella Padoa-Schioppa (ed.), *Mismatch and Labour Mobility*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BERTOLI, S., H. BRÜCKER y J. FERNÁNDEZ-HUERTAS (2013a). *The European Crisis and Migration to Germany: Expectations and the Diversion of Migration Flows*, IZA Discussion Papers 7170, Institute for the Study of Labor (IZA)
- BERTOLI, S., J. FERNÁNDEZ-HUERTAS y F. ORTEGA (2013b). «Crossing the Border: Self-selection, Earnings, and Individual Migration Decisions», *Journal of Development Economics*, 101, pp. 75-91.

- BOVER, O., y M. ARELLANO (2002). «Learning About Migration Decisions From the Migrants», *Journal of Population Economics*, 15, pp. 357-380.
- BOVER, O., y P. VELILLA (2000). «Migration in Spain: Historical Background and Current Trends», en Klaus Zimmermann (ed.), *European Migration: What Do We Know?*, CEPR and Oxford University Press.
- FERNÁNDEZ-HUERTAS, J. (2014). *Immigrant Selection Over the Business Cycle: the Spanish Boom and the Great Recession*, Cuadernos Económicos ICE, 87, pp. 57-84.
- GONZÁLEZ-FERRER, A. (2013). «La nueva emigración española: lo que sabemos y lo que no», *Zoom Político*, 18, Fundación Alternativas Ed.
- GROGGER, J., y G. H. HANSON (2011). «Income maximization and the selection and sorting of international migrants», *Journal of Development Economics*, 95, pp. 42-57.
- MCKENZIE, D., y H. RAPOPORT (2007). «Network Effects and the Dynamics of Migration and Inequality: Theory and Evidence from Mexico», *Journal of Development Economics*, 84, pp. 1-24.
- MUNSHI, K. (2003). «Networks in the Modern Economy: Mexican Migrants in the U.S. Labor Market», *Quarterly Journal of Economics*, 118 (2), pp. 549-599.
- ORTEGA, F., y G. PERI (2013). *The Effect of Income and Immigration Policies on International Migration*, *Migration Studies*, 1, pp. 1-28, Oxford University Press.